

# DIARIO DE CUNDINAMARCA

## PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un año.....\$ 10-00  
Por un mes..... 1-00

Este periódico se publica todos los dias no feriados.



Bogotá, lunes 22 de febrero de 1875.

Se reciben suscripciones:— En Bogotá, en la IMPRENTA DE GAITAN, carrera de Neiva, calle 1.ª, número 18, i fuera de Bogotá, en las Agencias respectivas.

DIRECTOR—Florentino Vezga.

## REMITIDOS I ANUNCIOS.

REMITIDOS—Se insertan, previo examen, a \$ 4-00 columna.  
ANUNCIOS. { Por la primera publicacion..... 0-05 evos línea.  
                  { Por cada nueva id..... 0-02} « «

Todo debe pagarse adelantado.

## AQUILEO PARRA,

### CANDIDATO

PARA LA PRESIDENCIA DE LA UNION  
EN EL PERÍODO DE 1876 A 1878.

### COLABORADORES.

EL DR. RAFAEL NÚÑEZ I EL ESCEPTICISMO.

#### I

Llamábase *escéptico* entre los antiguos al filósofo que hacia profesion de dudar de todo. Hoi se llama lo mismo al que no cree en nada aunque no sea filósofo.

Fue proponentor de los escépticos Protágoras de Abdera, quien sostenia que no hai verdad absoluta, que todo es relativo. Ahora bien, dice Bálmes: "la teoría de la verdad relativa conduce a la falsedad absoluta; pues hai poca distancia entre decir que no hai mas que *verdad aparente*, i el afirmar que no hai verdad alguna." La apariéncia de la verdad, no es la verdad misma; i fue haciendo pié Gorgias de Leoncia en la doctrina de Protágoras, que sacó la consecuencia de que *todo es igualmente falso*.

Sea que se sostenga que la verdad

—¿Creeis en la Constitucion?—*Qué sé yo!* la verdad no existe sino a medias.

—Creeis en la República? Amais la patria? Sois colombiano de corazon? *Qué sé yo:* la República, la Patria, Colombia no existen en absoluto. Creo a medias; amo a medias; soi colombiano a medias! Ya os lo he dicho: mi divisa moral i filosófica es la duda; mas no la duda principio de la investigacion científica, sino la duda término de ella. Yo no soi un hombre que empieza: soi un hombre que acaba, i acabo dudando de todo.

No es pues que el señor Núñez haya dicho a *El Tradicionista* que es *semi-católico* por captarse en parte el apoyo de los conservadores. No: lo que parece ser cierto es que el señor Núñez es un escéptico completo. I si alguna duda nos quedara, él mismo nos la desvanece con la cartilla filosófica-moral que publicó en verso el número 12 de *El Correo de Colombia*, i de la cual vamos a dar un extracto en prosa i en forma de diálogo.

#### II.

—Señor Núñez ¿qué es el corazon del hombre?

—*Qué sé yo!*... el corazon del hombre es un arcano inescrutable; ver-

es bien, i el bien es mal!... todo depende de las circunstancias del momento. La verdad es mentira, la mentira es verdad; es por eso que yo he pensado en ocasiones que es uno mismo el *hado* de todas las jentes; que no es cierto que unos sean infelices i otros afortunados, pues el destino *es igual para todos*; lo mismo para Edipo que para César, lo mismo para el galeote que para el príncipe; i que por lo tanto es un disparate tratar de mejorar de suerté. El hombre no debe pensar ni escribir, descenajar montes, profundizar mares. No, porque es lei de lo alto que haya armonía; i esta consiste *en que lo que es causa de contento lo sea tambien de malestar*. Placer i dolor; tiniebla i luz; virtud i vicio, dan lo mismo!

—¿La honradez, señor Núñez, la libertad, el bien del pueblo?... ah! triste doctrina! Acíbar i miel; orgullo i vergüenza; amor i odio; hambre i saciedad; fe i duda. Terrible armonía! armonía del cielo i del infierno. Júdas i Jesus abrazándose ámbos con la sonrisa en los labios. Lucrecia i Mesalina dándose el ósculo de la virtud i de la licencia!... Abraham i Neron entonando el himno del amor filial! Antítesis en el fondo i en la forma; ánjeles i diablos danzando en el mismo festin!

—Si ninguno el algo es amargo i

dial dulcísimo, ni si lo mismo es resistir a la adversidad con la fuerza de la virtud, que burlarse de ella con el lance del suicidio! ¿Qué historia, qué vida son las suyas, doctor, cuándo cree usted que, en ocasiones, el llanto es dulzura, la sonrisa sarcasmo, la oracion blasfemia, aureola el estigma, tortura el beneficio, i cancion la plegaria? No lo sabemos, pero mui profundas deben ser las decepciones de su alma i sombríos los vaivenes de su ánimo, cuando cree que la avaricia puede ser largueza; el disimulo i la reserva, franqueza; malignidad el candor; la cobardía arrojo, e impiedad la piedad!

—No sé por qué, pero no sé lo que deseo ni lo que busco... la luz me oscurece, i suelo ver mejor en las tinieblas. Oh confusion! oh cáos!

#### III.

Qué gritos! qué duda! En qué ámbitos tan fatales moran el alma, el corazon, la fe i la ciencia de este hombre, eminente sin duda, pero acosado por un escepticismo profundamente doloroso. Pasen estos ayes en boca de un jóven asaltado por el terrible incierto de una sabiduría en embrion; pasen en una alma desolada que empieza el peregrinaje misterioso de la vida, i no sabe hacia dónde volar, ni en qué punto del cielo está el sol; pero no

F-3006

2.30

no hai verdad alguna." La apariencia de la verdad, no es la verdad misma; i fué haciendo pié Gorgias de Leoncia en la doctrina de Protágoras, que sacó la consecuencia de que *todo es igualmente falso*.

Sea que se sostenga que la verdad no existe sino a medias con Protágoras; sea que se sostenga que *todo es falso con Gorgias*, el resultado es igualmente el mismo. Fué por eso que esos dos célebres sofistas fundaron la escuela filosófica de los escépticos, a que por desgracia parece pertenecer el señor Núñez.

Si preguntamos a un escéptico de la clase de Protágoras si hai Dios, nos dirá: "como nada hai absoluto, Dios no existe sino a medias. No hai un Dios entero, sino un semi-Dios." Si hacemos la misma pregunta a un escéptico de la clase de Gorgias nos dirá: "siendo todo falso, la existencia de Dios es igualmente falsa." I no es esta una mera suposición de nuestra parte, pues preguntado realmente Protágoras sobre la existencia de los dioses contestó: "yo no sé lo que sean los dioses, i aun ignoro que existan."

He ahí por qué aquel filósofo funesto fué desterrado de Atenas, i sus libros quemados en la plaza pública.

El señor Núñez tal vez escéptico de la escuela de Protágoras, acaba de responder a *El Tradicionista* que no es decididamente católico, ni decididamente anticatólico. En una palabra, que no ataca ni respeta el catolicismo; que duda i no duda respecto de esa doctrina; que él mismo no sabe a punto fijo lo que será, pues no hai verdades absolutas sino aparentes. Por último, el señor Núñez ha arrojado a las columnas de *El Tradicionista* el terrible ¿QUE SAI JE? que bulle en el fondo de su sér moral!

¿Habria contestado lo mismo a los mahometanos o a los mormones? *Qué sé yo! No sé!* palabras desconsoladoras que no pueden satisfacer al creyen-

forma de diálogo.

## II.

—Señor Núñez ¿qué es el corazon del hombre?

—Qué sé yo!... el corazon del hombre es un arcano inescrutable; verdadera imájen del mar, es un laberinto sin fin. Ayer gozaba, hoy sufre; i lo que ayer le fué un yermo, hoy le es un jardín. Ayer lágrimas, hoy risas; insensatez de causa, e insensatez de resultados.

—¿Segun eso el corazon humano no es mas que un vaso, que ayer contenia los jugos del amor, de la virtud i de los sentimientos nobles; i hoy contiene las heces del vicio? No hai en él nada estable?... es pasajera en él la fe? Son pasajeras en él todas las grandes pasiones del ánimo, i canta hoy por lo que ayer suspiró?

—Qué sé yo; pero esa es la lei a que vivimos todos sujetos, buenos i malos, niños i viejos, hombres i mujeres, reyes i vasallos, ricos i sabios, ignorantes i sabios.

—Triste lei, doctor Núñez! Tenemos una mejor idea del corazon de la criatura racional: creiamos el corazon un baluarte, i usted nos lo pinta como un sér caprichoso que llora i rie, no a impulsos de causas distintas, sino de una misma causa. Basta un *ayer* i un *hoy* para que recorramos de un extremo al otro toda la escala moral! La hoshana ahora, luego la maldicion; hoy la fe, mañana la impiedad.

—Sí, porque el dolor de hoy deja mañana de ofender como dolor; así como la fuente, hoy de goce, se agota mañana, i deja de correr, i no es nada. Los sentimientos—que no son verdaderos sino a medias—cambian con el volar del tiempo. *Ayer el sí, hoy el no!*

—Pobre madre nuestra! habiamos pensado llorar siempre sobre vuestra tumba, i siempre exornarla de flores; pero vuestra muerte, que hoy nos hace sufrir, nos hará mañana gozar. El dolor

risa en los labios. Lucrecia i Mesalina dándose el ósculo de la virtud i de la licuecencia!... Abraham i Neron entonando el himno del amor filial! Antitesis en el fondo i en la forma; ángeles i diablos danzando en el mismo festin!

—Sí; porque el aloe es amargo i oloroso; porque el opio hace dormir i delirar; el hierro estermina i crea; i porque *a veces* es aurora la tea que enciende la ambicion. Si; porque la abeja da almíbar i ponzofia; el viento unas veces lleva al puerto i otras al abismo; el Nilo fecundiza i tala...

—I de esas antitesis de la materia, de esas calidades opuestas de los cuerpos físicos deduce usted la antitesis del mundo moral? ¿Hace usted pié en la materia para esplicar el espíritu? ¿Es acaso la LEI MORAL el absurdo o la contradiccion?

—Sí, porque dudo de todo, porque nada creo. No sé si es mejor el verano que el invierno de la vida; si es mejor ser titan o pigmeo, hombre o mujer; si es mejor ser humilde o soberbio; sensible o insensible; creer o no creer. No sé nada! Qué sé yo! No sé si debemos llorar o reir a la vista del cadáver de nuestra esposa, del de nuestro hijo, del de nuestro padre. No sé si es solo egoismo el dolor que me abruma al decir un triste adiós a las personas que nos son queridas! Nada sé! qué sé yo! No sé si la guerra es un bien, ni si Atila en vez de ser el azote fué el apóstol de Dios! No sé si el heroísmo es virtud o embriaguez; u odio, o ambicion, o delirio, o saciedad. No sé si Ricarte fué un héroe o un escéptico; Washington un patriarca o un tarufo...

—Ah! doctor Núñez; esa duda, esa duda.... no nos la esplicamos nosotros sino valiéndonos de sus propias palabras. Sí, es porque usted

En la noche que forman las pasiones  
No alcanza de sus propias emociones  
A saber la verdad!

un escepticismo profundamente doloroso. Pasen estos ayes en boca de un joven asaltado por el terrible incierto de una sabiduría en embrion; pasen en una alma desolada que empieza el peregrinaje misterioso de la vida, i no sabe hácia dónde volar, ni en qué puntos del cielo está el sol; pero no en un hombre en plena virilidad, porque tal plenitud de error, tal doctrina de hiel no puede tener eco ni sectarios; i no se diga que es una arpa la que suena, porque no hai arpas inconscientes, i el ángel de los cantos no es ni puede ser un demonio desgarrador. De mui distinta suerte cantó el poeta-rei; de mui distinta manera hablan a la humanidad Víctor Hugo i Lamartine; de otro modo quieren los colombianos que se les hable, que se les inspire, i mas por los hombres que aspiran a ser entre ellos jefes de la Nacion i padres de la República!

El poeta es un apóstol, i mas el poeta político, pues sus enseñanzas afectan a mayor número de personas. Mañana pudiera suceder al señor Núñez esto: que dirijiendo la palabra a un colombiano dijera:

—¿Creeis, ciudadano, en la tolerancia religiosa? i éste le contestara:

—No sé; qué sé yo.

—Creeis en el sufragio?

—No sé; qué sé yo.

—¿Teneis fe en mí como Presidente de la República?

—*Que sais-je?* Esa es vuestra doctrina....

Bastantes peligros tiene que conjurar el país, para ponerlo bajo el influjo terrible de todos los escepticismos posibles.

## HECHOS DIVERSOS.

### Ferrocarril del Norte.

Nos es grato comunicar a nuestros lectores que ha sido contratado el primer empréstito para la construcción del ferrocarril del Norte, montante a tres millones de pesos. Despues publicaremos el pormenor

dirá: "como nada hai absoluto, Dios no existe sino a medias. No hai un Dios entero, sino un semi-Dios." Si hacemos la misma pregunta a un escéptico de la clase de Gorgias nos dirá: "siendo todo falso, la existencia de Dios es igualmente falsa." Y no es esta una mera suposición de nuestra parte, pues preguntado realmente Protágoras sobre la existencia de los dioses contestó: "yo no sé lo que sean los dioses, i aun ignoro qué existan."

Ha ahí por qué aquel filósofo funesto fué desterrado de Atenas, i sus libros quemados en la plaza pública.

El señor Núñez tal vez escéptico de la escuela de Protágoras, acaba de responder a *El Tradicionista* que no es decididamente católico, ni decididamente anticatólico. En una palabra, que no ataca ni respeta el catolicismo; que duda i no duda respecto de esa doctrina; que él mismo no sabe a punto fijo lo que será, pues no hai verdades absolutas sino aparentes. Por último, el señor Núñez ha arrojado a las columnas de *El Tradicionista* el terrible ¿QUE SAIS JE? que bulle en el fondo de su sér moral!

¿Habría contestado lo mismo a los mahometanos o a los mormones? *Qué sé yo! No sé!* palabras desconsoladoras que no pueden satisfacer al creyente, ni al público; que tan peligrosas son para el altar como para la libertad. El que nada sabe, el que duda de todo, no puede vivir sino en las sombras i en el vacío!

¿Si mañana se pregunta al señor Núñez si cree en la libertad, nos dirá: *Qué sé yo!* nada hai absolutamente verdadero en este mundo! Creo, i no creo!

¿De los sentimientos nobles, i no contiene las heces del vicio? No hai en él nada estable?... es pasajera en él la fe? Son pasajeras en él todas las grandes pasiones del ánimo, i canta hoy por lo que ayer suspiró?

—Qué sé yo; pero esa es la lei a que vivimos todos sujetos, buenos i malos, niños i viejos, hombres i mujeres, reyes i vasallos, ricos i sabios, ignorantes i sabios.

—Triste lei, doctor Núñez! Teniamos una mejor idea del corazon de la criatura racional: creiamos el corazon un baluarte, i usted nos lo pinta como un sér caprichoso que llora i rie, no a impulsos de causas distintas, sino de una misma causa. Basta un *ayer* i un *hoy* para que recorramos de un extremo al otro toda la escala moral! La mañana ahora, luego la maldicion; hoy la fe, mañana la impiedad.

—Sí, porque el dolor de hoy deja mañana de ofender como dolor; así como la fuente, hoy de goce, se agota mañana, i deja de correr, i no es nada. Los sentimientos — que no son verdaderos sino a medias — cambian con el volar del tiempo. *Ayer* el *sí*, *hoy* el *no!*

—Pobre madre nuestra! habiamos pensado llorar siempre sobre vuestra tumba, i siempre exornarla de flores; pero vuestra muerte, que hoy nos hace sufrir, nos hará mañana gozar. El dolor no es homicida, i nos ofende solo pasajeramente. Mañana será alegría... el yermo de vuestra sepultura será mañana el jardin de nuestras alegrías. ¿Deberemos tambien bailar sobre vuestra tumba?

—Yo no sé si eso es un bien o un mal; porque yo no creo que haya nada en el globo que tenga un carácter verdadero: no hai nada absoluto. El mal

pos físicos deduce usted la antítesis del mundo moral? ¿Hace usted pié en la materia para explicar el espíritu? ¿Es acaso la LEI MORAL el absurdo o la contradiccion?

—Sí, porque dudo de todo, porque nada creo. No sé si es mejor el verano que el invierno de la vida; si es mejor ser titan o pigmeo, hombre o mujer; si es mejor ser humilde o soberbio; sensible o insensible; creer o no creer. No sé nada! Qué sé yo! No sé si debemos llorar o reir a la vista del cadáver de nuestra esposa, del de nuestro hijo, del de nuestro padre. No sé si es solo egoismo el dolor que me abruma al decir un triste adios a las personas que nos son queridas! Nada sé! qué sé yo! No sé si la guerra es un bien, ni si Atila en vez de ser el azote fué el apóstol de Dios! No sé si el heroismo es virtud o embriaguez; u odio, o ambicion, o delirio, o saciedad. No sé si Ricarte fué un héroe o un escéptico; Washington un patriarca o un tarufo...

—Ah! doctor Núñez; esa duda, esa duda... no nos la explicamos nosotros sino valiéndonos de sus propias palabras. Sí, es porque usted

En la noche que forman las pasiones  
No alcanza de sus propias emociones  
A saber la verdad!

Pero la razon es superior a las pasiones; i si éstas forman la noche del alma, toca a la intelijencia moral disipar esa noche con las auroras de la virtud i de la fe. I porque el trigo i la zafra crecen juntos, no sabe usted cómo llamar el dolor, ni sabe si, en definitiva, son una misma cosa el néctar i la hiel! ni sabe si la pobreza i el oro dan tristeza o placeres al mortal; si el veneno es cor-

humanidad Víctor Hugo i Lamartine; de otro modo quieren los colombianos que se les hable, que se les inspire, i mas por los hombres que aspiran a ser entre ellos jefes de la Nacion i padres de la República!

El poeta es un apóstol, i mas el poeta político, pues sus enseñanzas afectan a mayor número de personas. Mañana pudiera suceder al señor Núñez esto: que dirijiendo la palabra a un colombiano dijera:

—¿Creeis, ciudadano, en la tolerancia religiosa? i éste le contestara:

—No sé; qué sé yo.

—Creeis en el sufragio?

—No sé; qué sé yo.

—¿Teneis fe en mí como Presidente de la República?

—*Que sais-je?* Esa es vuestra doctrina...

Bastantes peligros tiene que conjurar el pais, para ponerlo bajo el influjo terrible de todos los escepticismos posibles.

## HECHOS DIVERSOS.

### Ferrocarril del Norte.

Nos es grato comunicar a nuestros lectores que ha sido contratado el primer empréstito para la construccion del ferrocarril del Norte, montante a tres millones de pesos. Despues publicaremos el pormenor de esta negociacion, que ha sido verificada por el señor Zapata con las condiciones mas ventajosas para la República.

Al mismo tiempo se han pedido a Europa materiales para seis léguas de ferrocarril, una locomotora i todo cuanto es menester para que al fin de este año pueda tenerse construida i en servicio la parte de la línea comprendida entre el Carare i el punto llamado Cerro-de-armas, que pocas o ménos medirá ese número de leguas.